

alerta; prendida tu mirada por siempre al suelo, y sin poder alzarla hasta la abierta cúpula del cielo! Siempre a la defensiva por conservar incólume su fama de targo: con el oído avizor hasta en la cama! Es bien amargo vivir así si es que viviendo así se viva.

Cuanto mejor hacer el primo y en el corral vivir de prisionero, de la vida doméstica al arrimo, que no dejar la pata en cualquier cepo artero! Pues lo que a ti, mi zorro, más te mata, es esa nombradía de tristeza. Y toda vanidad es tontería.

Eres un tonto, zorro, eres un tonto; y si no cambias pronto, ya verás la vejez lo que te guarda! Tú me dirás: «en tanto!...—Don Juan «si tan larga me lo fiais!...»—Mas ya verás si tarda. Es mucho más zorruno hacerse santo.

Métete en el corral y panza arriba,

papa las musarañas en el cielo, corral que siempre dura, y esquiva barruntar pasos dentro las entrañas de la tierra obscura que en armar cepos usas de artimañas. Por muy listo que seas, a la tierra no has de burlar; ríndete, pues, que sólo no la yerra quien se deja cazar.

Y volviendo ahora a la prosa—algún organillero dirá que eso otro también lo es—nos queda lo de la educación jesuítica que bien vale la pena de dedicarle algunas reflexiones. A esa educación debemos las dos novelas de Pérez de Ayala, de que os he hablado. Y aunque sólo ese fuese no sería poco, ya que hay quienes absuelven a los jesuitas de todos sus demás pecados en gracia al pecado de haber sido los educadores de Voltaire. Veamos esto.

(*La Nación*. Buenos Aires).

Una ciudad que entrega a sus niños el Museo de Arte

CHICAGO.—La ciudad de Toledo, Ohio, muy adelantada en experiencias cívicas, ha puesto el Museo de Arte Municipal en manos de sus más asiduos visitantes, los niños de las escuelas, dice un escritor en el *Fashion-Art*.

Sugirió la idea el éxito del Club del Pájaro y del Arbol organizado por las autoridades del Museo para criar amor de la naturaleza en los niños. Mediante la cooperación de los 20,000 niños de las escuelas que pertenecen al Club, Toledo ha sido la primera ciudad norteamericana en establecer sus parques públicos y sus asilos de pájaros, y tiene ahora miles de casitas de pájaros construidas por los niños, y 1,200 estaciones alimenticias que los niños mantienen para los pájaros en los meses rigurosos de invierno.

La buena voluntad con que los niños de Toledo han respondido en lo que concierne a los pájaros, hizo pensar a las autoridades del Museo que también se interesarían por el Museo de Arte Municipal, y se lo dieron como su Casa del Tesoro. Los niños se han consti-

tuido en sus especiales vigilantes y ya no se pagan guardas. Un grupo de niños se turna para cuidar cuanto se necesite de 9 a 12. Otro grupo de niños y niñas se han convertido en guías voluntarios, y los sábados y domingos cumplen su deber en las diversas galerías respondiendo a las preguntas e informando respecto de lo que se exhibe.

En estos días los niños vuelan al Museo en centenares. Llegan el sábado por la mañana, visitan las galerías, y a medio día toman su lonche en el *basement* del edificio.

A las tres de la tarde de los sábados hay una hora de relatos seguida de cine. Las horas de relatos se han hecho famosas y el Museo apenas si puede contener los niños que asisten.

En esta temporada los relatos se han referido al arte italiano desde las primitivas adaptaciones y modificaciones del arte griego hasta los días del Ticiano y del Veronés.

Después del relato, el cine. La norma del Museo es no divertir con películas comerciales sino educar al niño en

el arte. El cine se correlaciona, en gran parte, con los asuntos de los relatos y en este año la mayoría de las películas se consagró al arte, la historia y viajes por Italia. Otras películas se endilgan hacia el comercio, la industria y los recursos naturales. Todas se proponen ampliar la educación y la visión de los niños. Las películas también se relacionan con las actividades y colecciones del Museo.

La hora de relatos y el cine se repiten el domingo en la tarde y es frecuente ver a mil y más niños que aguardan la entrada en líneas ordenadas y tranquilas.

Cada sábado de por medio, en la tarde, a la hora de relatos precede una de música para los niños y una vez más Toledo supera en esto a las otras ciudades de la Unión.

En el conjunto de la obra musical los niños aprenden los rudimentos teóricos. Se adiestra el oído en el reconocimiento de los tonos y aprenden a entender los temas musicales y composiciones. Desarrollan el sentido del ritmo y de la interpretación.

Hacía falta un centro coral y este año se fundó. Casi al instante cien niños quisieron asociarse. Han dado varios conciertos y como algunos niños estudian la instrumental, su programa será cada vez más interesante. En la actualidad cantan viejos aires franceses e italianos y canciones de tipo diverso.

Niños inválidos regularmente van de la escuela a pasar días enteros en el museo y los sordos van a aprender la belleza del color y de las líneas, de las labores y tejidos. Cuando los ciegos van, se llevan todas las estatuas pequeñas a la biblioteca para que pasen por ellas sus dedos sensibles.

El hecho de que el año pasado visitaran el Museo de Arte 47,000 niños, es una muestra de que esta aventura cívica es menos ilusoria de lo que parecía cuando se indicó.—E. P.

(*The Foreign Press Service*.—N. Y.)

Lea el REPERTORIO y recomiéndelo a sus amigos.

LA LIBRERIA ESPAÑOLA DE MARIA v. DE LINES

APARTADO DE CORREOS Nº 314

San José y Cartago

TELÉFONO 38-TELÉGRAFO «LINES»

El mejor surtido de cajas de papel y sobres que haya llegado a Costa Rica se ofrece a nuestra numerosa clientela.

Máquinas de escribir FOX VISIBLE y CORONA. - Papeles y útiles para máquinas.